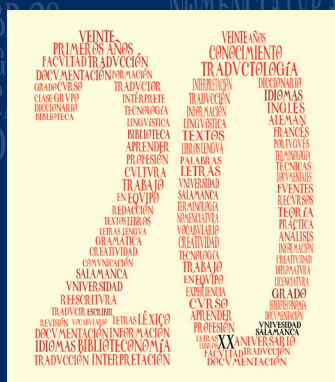


MARÍA BRANDER DE LA IGLESIA  
y GENARO LUIS GARCÍA LÓPEZ

# LA ENSEÑANZA DE LA ÉTICA PROFESIONAL: ESTUDIO DE CASO EN TRADUCCIÓN Y DOCUMENTACIÓN

PUNTOS DE ENCUENTRO:

LOS PRIMEROS 20 AÑOS DE LA FACULTAD  
DE TRADUCCIÓN Y DOCUMENTACIÓN DE LA  
UNIVERSIDAD DE SALAMANCA



AQUÍ LA FUENTE.  
**A**

Ediciones Universidad  
**Salamanca**



PUNTOS DE ENCUENTRO:  
LOS PRIMEROS 20 AÑOS DE LA  
FACULTAD DE TRADUCCIÓN  
Y DOCUMENTACIÓN DE LA  
UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

## COMITÉ CIENTÍFICO

Ernest ABADAL FALGUERAS (*Universitat de Barcelona*)  
José Antonio MOREIRO (*Universidad Carlos III de Madrid*)  
María PINTO MOLINA (*Universidad de Granada*)  
Dora SALES SALVADOR (*Universitat Jaume I*)  
Elena SÁNCHEZ TRIGO (*Universidade de Vigo*)  
Juan Jesús ZARO VERA (*Universidad de Málaga*)

MARÍA BRANDER DE LA IGLESIA  
y GENARO LUIS GARCÍA LÓPEZ

# LA ENSEÑANZA DE LA ÉTICA PROFESIONAL: ESTUDIO DE CASO EN TRADUCCIÓN Y DOCUMENTACIÓN

PUNTOS DE ENCUENTRO:  
LOS PRIMEROS 20 AÑOS DE LA FACULTAD  
DE TRADUCCIÓN Y DOCUMENTACIÓN DE LA  
UNIVERSIDAD DE SALAMANCA



EDICIONES UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

# AQUILAFUENTE, 198

©

Ediciones Universidad de Salamanca  
y los autores

1ª edición: diciembre, 2013

ISBN: 978-84-9012-379-9 (Impreso) D.L.: S. 597-2013

ISBN: 978-84-9012-400-0 (PDF)

ISBN: 978-84-9012-401-7 (e-Pub)

ISBN: 978-84-9012-402-4 (Mobipocket)

Ediciones Universidad de Salamanca  
Plaza San Benito s/n  
E-37002 Salamanca (España)  
<http://www.eusal.es>  
[eus@usal.es](mailto:eus@usal.es)

*Realizado en España-Made in Spain*

Maquetación:  
Intergraf  
Salamanca (España)  
[intergraf@intergraf.es](mailto:intergraf@intergraf.es)

*Todos los derechos reservados.  
Ni la totalidad ni parte de este libro  
puede reproducirse ni transmitirse sin permiso escrito de  
Ediciones Universidad de Salamanca.*

Ediciones Universidad de Salamanca es miembro de la UNE  
Unión de Editoriales Universitarias Españolas  
[www.une.es](http://www.une.es)



CEP. Servicio de Bibliotecas

Texto (visual) : electrónico

PUNTOS de encuentro [Recurso electrónico]: los primeros 20 años de la Facultad de Traducción y Documentación de la Universidad de Salamanca / Belén Santana López, Crispulo Travieso Rodríguez (eds.).

— 1a. ed. electrónica— Salamanca : Ediciones Universidad de Salamanca, 2013

312 p. (Aquilafuente ; 198)

1. Traducción e interpretación-Estudio y enseñanza-España-Salamanca.
2. Documentación-Estudio y enseñanza-España-Salamanca.
3. Biblioteconomía-Estudio y enseñanza-España-Salamanca.
4. Universidad de Salamanca (España). Facultad de Traducción y Documentación.
  - I. Santana López, Belén. II. Travieso Rodríguez, Crispulo.

81'25:378.4(460.187)

002:378.4(460.187)

02:378.4(460.187)

# ÍNDICE

PREFACIO.....	9
I. FUENTES DE INFORMACIÓN PARA USOS ESPECIALIZADOS.	11
Enseñar y aprender a traducir un documento notarial .....	13
PILAR ELENA; IRIS HOLL; SILVIA ROISS	
Un paseo por la blogosfera de la literatura infantil y juvenil española: de los «blogslijeros» a Facebook.....	51
ARACELI GARCÍA RODRÍGUEZ; EVA RUBIO GONZÁLEZ	
Fuentes de información especializadas de la Documentación: análisis y criterios de calidad.....	73
RAQUEL GÓMEZ DÍAZ; JOSÉ ANTONIO CORDÓN GARCÍA; JULIO ALONSO ARÉVALO	
Aproximaciones a la especialización en la formación de posgrado en traducción.....	99
M <sup>a</sup> ROSARIO MARTÍN RUANO; DANIEL LINDER; FERNANDO TODA IGLESIA; JORGE J. SÁNCHEZ-IGLESIAS	
Documentación y Traducción: ámbitos de convergencia de dos disciplinas transversales .....	119
JOSÉ ANTONIO MERLO VEGA; SONIA ARROYO IZQUIERDO	
El hombre de las mil y una caras: el traductor literario como gestor experto de fuentes documentales especializadas .....	135
BELÉN SANTANA; CARLOS FORTEA	

2. ÉTICA Y VISIBILIDAD.....	151
Multilingüismo e inclusión social: un ejemplo de cooperación multidisciplinar en un proyecto de escala europea (Poliglotti4.eu).....	153
ICÍAR ALONSO ARAGUÁS; JESÚS BAIGORRI JALÓN; CONCEPCIÓN OTERO MORENO; CRÍSPULO TRAVIESO RODRÍGUEZ	
Traducción y autoría: la evolución de los derechos de autor en la figura del traductor.....	167
MARÍA ÁNGELES RECIO ARIZA; ANA B. RÍOS HILARIO; OVIDI CARBONELL CORTÉS; LUIS HERNÁNDEZ OLIVERA	
La enseñanza de la ética profesional: estudio de caso en Traducción y Documentación.....	179
MARÍA BRANDER DE LA IGLESIA; GENARO LUIS GARCÍA LÓPEZ	
Motivaciones en la elección de la carrera universitaria: metas y objetivos de los estudiantes de la Facultad de Traducción y Documentación de la Universidad de Salamanca .....	197
MARTA DE LA MANO GONZÁLEZ; MANUELA MORO CABERO	
El traductor en las reglas de catalogación.....	217
ANA B. RÍOS HILARIO; JORGE J. SÁNCHEZ IGLESIAS; CRÍSPULO TRAVIESO RODRÍGUEZ	
3. LENGUA(JE)S Y DIFUSIÓN DEL CONOCIMIENTO .....	229
Libertad y coacción: la labor creativa del traductor en algunos discursos fijos .....	231
ROBERT DENGLER	
NeuroNEO, una investigación multidisciplinar sobre la neología terminológica .....	241
JOAQUÍN GARCÍA PALACIOS; JESÚS TORRES DEL REY; NAVA MAROTO; DANIEL LINDER; GOEDELE DE STERCK; MIGUEL SÁNCHEZ IBÁÑEZ	
Localización del texto de una web multilingüe creada con un gestor de contenidos: el ejemplo de Joomla! .....	261
EMILIO RODRÍGUEZ VÁZQUEZ; JESÚS TORRES DEL REY	
Corrientes de análisis de la traducción especializada jurídica y científico-técnica en el ámbito francófono: una revisión crítica .....	279
GOEDELE DE STERCK; CRISTINA VALDERREY	
Lenguajes híbridos en un mundo global.....	297
ÁFRICA VIDAL CLARAMONTE; MARÍA LÓPEZ PONZ	



## PREFACIO

Durante el curso académico 2012-2013 la Facultad de Traducción y Documentación de la Universidad de Salamanca ha cumplido sus primeros 20 años de vida como una de las Facultades más jóvenes de la Universidad más antigua de España. El presente volumen quiere servir de broche final, pero también de punto y seguido, a un curso jalonado por diversos actos conmemorativos, en los que toda la Facultad –alumnos, profesores y personal administrativo– ha celebrado sus dos primeras décadas de andadura, consolidándose como un centro puntero en la enseñanza de las titulaciones de Grado y Postgrado que en él se imparten.

Con motivo de estos primeros veinte años, hemos querido también poner el acento en la investigación, ofreciendo una muestra de la producción científica de la Facultad de Traducción y Documentación. Con ello pretendemos destacar, una vez más, lo que une y enriquece a ambas disciplinas, a la vez que vertebra la estructura singular de nuestro centro y sus distintos Departamentos. Desde su propia esencia, nuestra Facultad representa un auténtico punto de encuentro, un espacio vivo que pertenece a aquellos que permanecen desde su creación, a aquellos que se han ido incorporando a lo largo de estos años y a todos los que han compartido parte de su camino con nosotros, sin olvidar a los que lo harán en el futuro.

Como reflejo de esta idea de confluencia, el presente volumen recoge contribuciones firmadas por docentes actualmente vinculados a la Facultad, por profesores que lo han estado en algún momento y por jóvenes investigadores que son, sin lugar a dudas, la mejor garantía de futuro para los próximos 20 años. Así, conjugando la voz de la experiencia con la de las nuevas generaciones, se pone de manifiesto la eficacia y la consolidación en el tiempo de un modelo de centro basado en la interdisciplinariedad.

También desde el punto de vista del contenido hemos tratado de que los artículos recogidos en esta publicación reflejen no solo la versatilidad de enfoques dentro de cada disciplina, sino al mismo tiempo y sobre todo los aspectos que unen a los profesionales que formamos. Las contribuciones han sido agrupadas en tres bloques temáticos, territorios comunes en que convergen líneas de investigación relacionadas. Como se comprobará a lo largo de las páginas que siguen, para idear esta estructura no ha sido preciso forzar ningún punto de encuentro: bastaba con rastrear e identificar las conexiones naturales que ligan nuestras áreas de estudio, transver-

sales por definición y con una marcada tendencia hacia la evolución y actualización constantes.

En el primer bloque se abordan las fuentes de información para usos especializados, área que constituye uno de los lazos indiscutibles entre nuestras disciplinas; su uso es una actividad cotidiana para los unos y su análisis una de las razones de ser para los otros. Ese interés compartido es germen de una colaboración constante, donde la selección y el empleo de la información genera caminos de ida y vuelta ineludibles. El segundo bloque se centra en un ámbito caracterizado por la vertiente social de estos campos de conocimiento, aludiendo tanto a la ética de sus profesionales como a su visibilidad y proyección. El estudio de su relevancia en nuestras sociedades, su reconocimiento y su misión constituyen un elemento básico para su desarrollo y adaptación al entorno que los demanda. Finalmente, el tercer bloque gravita en torno a las distintas perspectivas del concepto de lenguaje, que, concebido en un sentido amplio –idiomas, lenguajes documentales, lenguajes de marcado–, atañe tanto a traductores e intérpretes como a gestores de información, en la medida en que permite la creación, la difusión y el intercambio de conocimiento de manera efectiva.

No queremos concluir este prefacio sin agradecer la labor de los miembros del comité científico, formado por prestigiosos especialistas en Traducción y Documentación. Por último, vaya nuestro agradecimiento a Ediciones Universidad de Salamanca, cuyo buen hacer sin duda facilitará la difusión de esta obra, que esperamos sirva de referencia durante los próximos veinte años. A todos los que han contribuido a hacerla realidad, gracias.

Salamanca, 30 de septiembre de 2013

*Los editores*

## 2. ÉTICA Y VISIBILIDAD



# LA ENSEÑANZA DE LA ÉTICA PROFESIONAL: ESTUDIO DE CASO EN TRADUCCIÓN Y DOCUMENTACIÓN

MARÍA BRANDER DE LA IGLESIA  
GENARO LUIS GARCÍA LÓPEZ

## 1. INTRODUCCIÓN

La ética de las distintas profesiones ocupa un lugar central en el futuro desempeño laboral de los actuales discentes. Cualquier profesional se tendrá que enfrentar a la resolución de problemas reales que pueden tener una dimensión ética y para ello es necesario estar «bien armado» y enfrentarse a situaciones difíciles con un adecuado bagaje teórico y, sobre todo, experiencia práctica. Según Martínez Navarro (2010) formar a profesionales excelentes significa conseguir que sean competentes, a la par que ciudadanos responsables (Cortina 1997), para lo que se requiere no sólo que estén bien informados, sino también que tomen decisiones sensatas y demuestren tener conciencia ética en su actividad profesional. La diferencia entre un profesional técnicamente competente y otro excelente es que el segundo es también capaz de empatizar, tener valor y sentido de la responsabilidad en el contexto profesional (Martínez Navarro 2010, 62).

No es de extrañar por lo tanto que los futuros bibliotecarios, archiveros, traductores, intérpretes, etc. tengan que conocer situaciones reales que se van a encontrar en posteriores trabajos. De ahí que en los últimos años (y tras carencias evidentes en algunas titulaciones como las de Biblioteconomía y Documentación) va siendo cada vez más frecuente encontrar en los grados (y titulaciones de posgrado) contenidos sobre cuestiones éticas, deontología profesional o aspectos jurídicos y legales que regulan el desempeño profesional.

Consideramos que es necesaria una buena base teórica, imprescindible para una correcta formación integral del alumnado que le permitirá obtener una comprensión de sus estudios, conociendo el alcance de los mismos así como su fundamentación epistemológica. Lejos quedan los tiempos en los que la teoría y la práctica constituían una dicotomía insalvable en la enseñanza de las profesiones; disciplinas como la didáctica nos aportan puntos de vista conciliadores en lo que respecta a la transmisión de contenidos teórico-prácticos en campos transversales como son la ética o la didáctica en sí. Dadas las limitaciones en los planes de estudio que generalmente dedican pocas horas y/o créditos a abordar cuestiones tanto de ética como de deontología profesionales (Etxeberria 2002), consideramos esencial, por lo tanto, la resolución de estudios de caso por cuatro motivos fundamentales:

- Porque ofrecen una aproximación que, si bien es simulada, se desarrolla en un medio ambiente que se puede equiparar al trabajo real en un centro de información o en un ejercicio de interpretación. Además, en ciertas ocasiones (como la que aquí vamos a trabajar) se trata de casos reales.
- Porque tratamos con profesiones que tienen una orientación aplicada muy marcada, de hecho ha sido moneda común en ambas áreas el desarrollar un corpus teórico posterior a la aplicación práctica de las mismas.
- Porque es evidente, además de recomendable en el Espacio Europeo de Educación Superior, la necesidad de potenciar los conocimientos útiles y buscar su aplicación mediante el desarrollo de actividades de tipo práctico como son la resolución de casos, prácticas de campo, etc.
- Porque este tipo de actividades permiten una mejor transmisión de los contenidos teóricos y una asimilación fácil y profunda por parte del discente.

## 2. MARCO METODOLÓGICO

Dada esta situación se ha constatado la escasez, si no ausencia total, de casos prácticos de ética de las profesiones propuestos y resueltos en español y en España, adaptados a la idiosincrasia y características propias de este país. Si queremos avanzar en el desarrollo de servicios de información y traducción crecientemente profesionalizados y, sobre todo, con un claro compromiso social, es evidente la necesidad de formar a los alumnos en la detección de supuestos éticos y en su resolución de acuerdo a recomendaciones, reglas, códigos, normas o leyes de aplicación nacional, de un lado y, de otro, declaraciones y principios morales básicos compartidos, o incluso de ámbito universal.

Según Beauchamp (2003), existen distintas perspectivas desde las que se puede estudiar la ética aplicada en cualquier profesión. Desde un enfoque ascendente (Beauchamp, 2003), se pueden extraer conclusiones sobre principios éticos básicos tras el estudio de un caso real; véase, por ejemplo, el relato de Erik Camayd-Freixas (2008), sobre la interpretación en los servicios públicos. Si bien se puede correr el riesgo de no crear una visión de conjunto suficientemente amplia y, por tanto, caer en la tradicional pedagogía prescriptiva propia de profesiones en las que la ética se estudia de manera «internalista» por parte de los propios profesionales (Beauchamp, 2003). Por su parte, el enfoque descendente es aquel en el que una fuente de moralidad externa incorpora «normas y valores que sostienen, complementan o corrigen a

las de la moralidad interna» (Beauchamp 2003), como puedan ser la opinión pública, las leyes o la religión.

Entre estos dos enfoques se encuentra lo que los expertos en ética aplicada definen como «equilibrio reflexivo» o coherentismo, a saber, que «ni los principios generales ni las circunstancias particulares tienen poder suficiente como para que se generen conclusiones con la fiabilidad necesaria. Los principios deben después especificarse para cada caso particular y los análisis de caso, a su vez, necesitan ser iluminados por principios generales» (Beauchamp 2003). El equilibrio reflexivo sirve para poner a prueba los principios morales, y los juicios de valor emitidos se pueden revisar a posteriori (Rawls 1971). Es esencial para los campos de la Traducción y de la Documentación no solo enseñar la diferencia entre ética y deontología, sino también asegurarse de que los estudiantes han adquirido las competencias teóricas suficientes como para poner en práctica lo aprendido de manera crítica.

Si bien en los estudios de deontología aplicada a algunas profesiones, como puede ser la de documentalista (Hauptman 1998, 292) o traductor (Chesterman, 1993), se ha hecho hincapié tradicionalmente en la imparcialidad y neutralidad del futuro profesional, en los últimos tiempos se ha explorado la necesidad de formar a profesionales que, además, sean capaces de utilizar su capacidad crítica de manera responsable. Algunos autores (Jensen 2004, 33) han indicado como «[...] the question isn't whether one is neutral, but whether one is truly independent from control and allowed to pursue free and open inquiry». Esto implica ser capaz de entender diferentes perspectivas antes de escoger una solución óptima de manera crítica, independiente e informada (Brander de la Iglesia 2012).

En ese contexto se ha considerado conveniente presentar un caso real que conjuga distintos elementos de interés, a saber:

- Plantea una situación que se ha dado recientemente (en los últimos años) y que se puede comprobar fehacientemente.
- La veracidad de la situación planteada ha sido contrastada por los autores, que han conocido de primera mano a algunos de los agentes implicados y han tenido acceso a la documentación aportada por los mismos.
- Permite la integración del trabajo de profesionales de Información y Documentación y de Traducción e Interpretación.
- Ofrece una doble resolución, tanto desde el punto de vista normativo (ya sea legal o deontológico), como desde el ético.
- Presenta una situación que manifiesta una grave carencia en el ordenamiento legal español, así como en el cumplimiento efectivo de los derechos fundamentales.
- Se ejemplifica con un caso local, pues la demandante pretende acceder a información en Salamanca. Esto además refleja una problemática nacional (el tema tratado afecta a instituciones documentales de todo el país y las dificultades para superar las trabas interculturales en la comunicación), que es de ámbito europeo (la demandante reside habitualmente en Francia, las instituciones son españolas y ambos países comparten la normativa comunitaria) y de alcance universal (el derecho de acceso a la información, el derecho a la verdad e incluso, llegado el caso, exigencias de tipo legal por posibles violaciones de Derechos Humanos, el derecho a la justicia y a la reparación).

Para la elaboración de este trabajo se ha localizado a una persona de nacionalidad francesa residente en París que a lo largo de los últimos años ha iniciado un proceso de reconstrucción del árbol genealógico familiar en la provincia de Salamanca. Nos proponemos estudiar un caso real que pueda ser útil para alumnos de titulaciones de Información y Documentación o Traducción e Interpretación, en el tiempo en que cursan la asignatura de *Ética de la información* o en su formación como traductores e intérpretes, así como plantear preguntas que les permitan detectar dilemas éticos y posibles soluciones a los mismos.

El cuestionario en el que se basa el estudio de caso se preparó tras una primera toma de contacto con la entrevistada en la que se constató que el problema tenía interés pedagógico para su resolución y posterior utilización en clase.

Al ser sus padres, ya fallecidos, de origen español (nacidos en la provincia de Salamanca) y emigrados de jóvenes a Francia y, al no tener un buen dominio del idioma castellano, se presentan distintas dificultades relacionadas con la necesidad de trasladarse a España y descubrir los centros de información a los que puede recurrir para conocer más sobre sus progenitores; encontrando distintos problemas de tipo cultural (dificultades en la comunicación por el poco dominio del idioma de los centros documentales), legal (trabas para acceder a datos de tipo personal), documental (se pone de manifiesto una carencia de profesionalización en algunos de los archivos a los que recurre y de las personas que los atienden) y ético (ya que se conjugan todos esos elementos mencionados anteriormente).

En un primer momento se dividió el cuestionario en cuatro bloques temáticos (1. Preguntas preliminares 2. Definición del problema 3. Preguntas específicas sobre la búsqueda 4. Preguntas sobre ética de la información) y dieciséis preguntas principales, con el fin de poder facilitar tanto la labor de la entrevistadora como la estructuración coherente de las respuestas por parte de la entrevistada y facilitar la comprensión del estudio de caso. Aun así, algunas de las preguntas secundarias debieron ser improvisadas en el momento, ya que se consideró que era necesario aclarar algunos aspectos en profundidad.

A continuación se presenta el caso y se listan distintas preguntas que deberán ser respondidas por los alumnos para demostrar que se ha tomado conciencia del caso, de sus implicaciones éticas y de las posibles soluciones planteadas, tanto en lo referente a los comportamientos (sus modificaciones), como a cuestiones legales (tanto en su planteamiento, como en su posible incumplimiento)<sup>1</sup>.

### 3. EL CASO: TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL DE LA ENTREVISTA (TRANSCRIPCIÓN)

- Buenos días, Sra. Martínez.
- Buenos días.

PI Para empezar, nos gustaría que nos hablase un poco de usted, de su vida. Ha vivido en numerosos países, en India, etc. ¿Dónde nació?

<sup>1</sup> Simone Martínez fue entrevistada en París el día 28 de enero de 2013. La grabación de la entrevista original realizada en francés puede consultarse en la siguiente dirección: <http://goo.gl/XaxT5>.



- Nací en Francia; mis padres nacieron en España pero se casaron en Francia, se conocieron en Francia y después estudié y me hice profesora. He dado clase en el extranjero en muchos países diferentes...
  - ¿Dónde?  
En Túnez... Primero, en el norte de Francia, porque venía de Toulouse, así que me «expatriaron» primero a Maubeuge, en Francia. Y después, expatriación tras expatriación, me fui al extranjero; a Túnez, dos años, dos años en Madagascar, dos en Argelia.
  - Y enseñaba francés.
  - Enseñaba francés como lengua extranjera. Bueno, Túnez y Madagascar eran países excoloniales pero que conservaban la enseñanza en francés.
  - Y después...
  - Después de Túnez, Madagascar dos años también y dos en Argelia y volvimos un año a Francia porque mi esposo tenía que hacer un año de prácticas especiales para ser lo que se llamaba agregado lingüístico en el extranjero. Y nos volvimos a ir, esta vez a Etiopía, cuatro años, porque teníamos ya un bebé y pronto dos, así que no podíamos irnos tan rápido. Después de Etiopía fuimos a San Francisco, un año también y luego volvimos a Francia por cuatro años, a la región de París; vivíamos en Saint-Germain-en-Laye porque había un liceo internacional, lo que permitió a mis hijas seguir estudiando en inglés. Y después nos pudimos ir otra vez porque mi esposo ya era inspector de colegios y se crearon puestos en el extranjero, como residentes en el extranjero, así que nos fuimos otra vez a Pondy cherry, en India, en el antiguo emporio de India, durante dos años, y de allí a Londres por tres años y después de vuelta a Francia dos años y medio o tres. Y de allí a México, y ya está, terminamos. Allí nos quedamos. Luego volvimos a Francia; vivo en París desde el año 1997.
- P2 Muy bien. ¿Podría hablarnos ahora de sus antepasados? ¿Sus padres eran españoles?
- Sí, mis padres eran españoles, se casaron en Francia. Conocí sólo a mis abuelos paternos, mis tíos y tías de ese lado de la familia, ya en Francia. Por parte de mi madre, en cuanto mi madre llegó [a Francia], por lo que parece, prácticamente el mismo día de su llegada, su padre murió y su madre ya había muerto tres años antes, y por eso no llegué a conocerlos nunca. Y, del lado materno, estaba su hermano mayor, que fue a buscarla a España, a Barcelona donde ella trabajaba y otra tía mía, es decir, una hermana dos años mayor que mi madre que estaba casada también con un español. Son los únicos hermanos de mi madre que conocí, aunque en España quedaron otras dos hermanas de mi madre, una con familia e hijos.  
Así que quise... bueno, es verdad que fui a España, no sé si fue en año 1950 o 1951. Tenía 8 o 9 años, no sé. Fui con mi madre y no sé si será eso, pero digamos que después siempre quise volver a España. Conocí entonces el pueblo de mi madre y también el de mi padre. Nos acogieron con mucho cariño.
  - ¿Cómo se llamaba el pueblo?
  - El pueblo de mi padre se llama San Pedro de Rosados. Está a... no sé si me equivoco, a unos 15 kilómetros de Salamanca. Y el pueblo de mi madre se llama Colmenar de Montemayor. En aquella época era el pueblo que limitaba con Las Hurdes. Era un pueblo bastante pobre. Y bueno, me han entrado ganas en los últimos tiempos de encontrar mis raíces, de ver si...

- ¿Cuándo se fueron de España sus padres?
  - Mis abuelos paternos, es lo que intentaba comprobar, creo que llegaron [a Francia] aunque un papel de mi padre decía que llegaron en 1928, pero creo que en realidad llegaron en 1930. Seguro que fue en 1930 en lo que respecta a mi padre, mi abuelo y la hermana mayor de mi padre. Luego creo que toda la familia ya llegó algunos meses más tarde.  
Por otro lado, llegó mi madre [a Francia]. Mi padre tenía 17 años y cuando llegó mi madre en 1933, esto fue, sin duda, en agosto o septiembre de 1933 e iba a cumplir 18 años.
  - Ahora le vamos a hacer algunas preguntas para definir la búsqueda que se ha propuesto usted realizar. Nos ayudaría si nos mostrase al tiempo los documentos que haya conseguido encontrar.
  - Hice las primeras pesquisas en 2005 porque fui a España con una amiga y su compañero, en esta región, nos quedamos diez días y empecé por ir al pueblo, a San Pedro y a Colmenar para consultar el registro civil. El problema era que no siempre estaba el alcalde, porque no venía a veces más que una tarde a la semana. En ciertos pueblos me permitieron hacer fotocopias del registro y en otros no. La mayoría de las veces porque no estaba el alcalde o porque, como ocurrió creo que fue en Prados de la Sierra o en Membibre, porque consideraba que darle mi apellido no era suficiente.  
Así que en Colmenar hice fotocopias sobre el nacimiento de mi madre, de sus padres y también en Pedrosillo de los Aires, de donde venía parte de la familia. Lo gracioso es que los padres de mi abuela materna eran de Pedrosillo de los Aires, que era prácticamente como los suburbios de San Pedro de Rosados.
- P<sub>3</sub> ¿Qué esperaba encontrar en los archivos? ¿Por qué acudió allí?
- Para remontarme en el pasado un poco, para averiguar si algunos se habían quedado en el mismo pueblo, si otros se habían ido, en fin, por saber, porque me sentía muy desarraigada.
- P<sub>4</sub> ¿Por qué era tan importante para usted encontrar esos documentos?
- No lo sé, porque tengo un interés particular por saber de dónde vengo, qué hicieron mis antepasados, lo que pudieron llegar a hacer. Cuando todo lo que te cuentan sobre tus abuelos es de oídas, lo que te dicen antiguos habitantes del pueblo... tenía ganas de saber. Primero porque, tanto por parte de mi padre como de mi madre, se habían ido al extranjero, al igual que hice yo también después. Se fueron al extranjero para trabajar.
- P<sub>5</sub> ¿Había usted previsto algún recurso o alguna acción legal en función de los resultados de su búsqueda, o se trataba de una pesquisa de naturaleza puramente sentimental?
- Sí, de naturaleza sentimental. Jurídicamente, ¿qué hubiese podido pedir? Nací en Francia, soy francesa naturalizada porque nací, fíjate tú, bajo el gobierno de Pétain. Y sí, me gustaría tener doble nacionalidad pero, bueno, quizás es un poco tarde ya para eso.
- P<sub>6</sub> ¿A qué archivos se dirigió exactamente?
- Pues bien, me dijeron que para los documentos de antes de... no recuerdo bien, de antes del año 1900, había que irse a Salamanca, porque no guardaban en los pueblos archivos muy antiguos. Así que una vez finalizadas más o menos todas mis búsquedas en los pueblos, aunque hubiese podido volver a

San Pedro pero resultaba complicado, no tenía tiempo, me dije, voy a investigar en Salamanca. Y me indicaron que podía ir al registro civil de Salamanca o al arzobispado<sup>2</sup>.

Empecé por el arzobispado únicamente porque me resultó más fácil encontrar el sitio, pero quería además comparar esos documentos con los del registro civil, porque ocurrió que había familiares de los que yo conocía la existencia, pero que no aparecían en el archivo del arzobispado. Así que, como quería hacer una búsqueda completa, fui en 2011 por primera vez, durante 15 días. Hice una primera petición de información en el arzobispado y no tuve ningún problema; allí fueron muy amables conmigo. El único problema fue que no te dejan hacer fotocopias, así que hay que copiar los registros a mano, aunque no te ponen pegas.

- ¿No le dejaron tampoco hacer fotos de los documentos?
- No, nada. Te sientan en una mesa, tomas apuntes y eso es todo lo que te dejan hacer. Mientras que en Colmenar, por ejemplo, sí que había podido hacer algunas fotocopias. Me dije a mí misma: quizás en el registro civil esté todo más completo y quizás pueda ir más rápido si me permiten hacer fotocopias. Pero cuando me presenté en el registro civil me dijeron que no me podían enseñar los documentos así por así. Al parecer no tienen salas, como en el arzobispado, donde se pueden consultar los archivos. Bueno, eso fue lo que me dijeron, a saber, claro. Me dijeron que había que hacer una petición precisa. Fui por primera vez en 2011. Creo que fue el 16 de julio [silencio, consulta documentos] voy a coger el cuaderno donde lo anoté. No, fue el 19 de julio, y me dijeron que tenía que hacer una petición escrita. No sabía muy bien cómo redactarla, así que les di los nombres y apellidos de mis abuelos. No tengo aquí la copia de mi primera petición; les di los nombres de mis abuelos, maternos y paternos, sobre todo de los paternos.
- ¿Cómo se llamaban?
- Les di, en primer lugar, porque no podía pedir los dos y sobre todo porque en el Arzobispado ya me había centrado mucho en mi familia materna, les pregunté en primer lugar por mi familia paterna. Mi abuelo se llamaba Agapito Sánchez Martín. Y, además, les dije que [buscaba información de antes] de 1930, más o menos, porque yo sabía que en 1930 [mi abuelo] ya estaba en Francia. Y me dijeron: es obligatorio hacer una petición por escrito. Yo no tenía allí un folio ni nada. Fue bastante desagradable desde el principio, pero al final hice una petición por escrito y me dijeron que me llamarían, así que les di el teléfono de la pensión y obtuve una respuesta. Creo que llegué el día 16 de julio, e hice la primera petición el 19 de julio y me respondieron el 20 de julio. Bueno, me dieron una respuesta escrita que llegó el día 21. Si queréis leerla, aquí está.
- Aquí le dicen que puede usted ver los archivos anteriores a 1931 pero no los del registro civil de Prados de la Sierra y Colmenar de Montemayor. ¿Le enseñaron alguno? ¿Llevó usted este papel al archivo?

<sup>2</sup> La entrevistada se refiere al arzobispado de manera errónea, puesto que realmente se trata del obispado de Salamanca.

Cuando me llegó esta carta, les pregunté lo que podía hacer. Porque claro, me llegó esta carta el 21 de julio, pero no había obtenido ninguna información, así que al día siguiente de recibir la carta, no me acuerdo con precisión...

- Así que al día siguiente le piden que les dé una fecha en la que esté en Salamanca para ver los documentos. En la carta pone: «para que concrete las fechas en las que quiere efectuar la consulta».
  - Pues yo había entendido que me pedían las fechas de los documentos que quería consultar. Pero, de todas formas, me echaron de allí, no entendí nada, la señora que me recibió rompió un documento que ya no tengo porque me lo rompió. No sé lo que sería, quizás un anexo de este otro. En fin, regresé sin que me diesen información alguna y me atendieron muy mal.
- P7 ¿Le dieron o le enseñaron algún documento? ¿No le enseñaron nada?
- Nada de nada. Se deshicieron de mí. Y como había un buzón donde decía que se podían hacer reclamaciones, puse una. No sé si entiende mi letra, aquí está. Y la metí en el buzón, porque pregunté a otra gente y me dijeron que existía la posibilidad de poner una reclamación. Ah, y eso no fue todo, tuve otros problemas, porque... el 19 de julio de 2011 esto es lo que escribí.
  - Que quería consultar el registro civil de antes de 1900.
  - Además, encima eso, de antes de 1900, sí.
  - ¿Y le contestaron?
  - Pues con la carta del 20 de julio que os he enseñado antes, porque esto es lo que les escribí el 19. Hay una carta del 20, y del 21. Pero cada vez que iba no me enseñaban nada, no me dejaban entrar. No entendía los motivos, ni lo que podía hacer.
  - Cada vez que hacía usted una petición parece que tenía que pasar por el juzgado antes de ser aceptada, ¿No? Aquí firma el documento la magistrada juez...
  - Sí, porque siempre hay que pedir el permiso de la juez, o del juez. Así que, esta fue mi primera petición del 19 de julio, y os he enseñado las repuestas del 20 y 21 de julio. En fin que no entendía nada y no me daban nada. 20 de julio. Y porque reclamaba e insistía, esta es la del 21 de julio, aquí está. Y aún recibí una más, el 2 de agosto. Es decir, que cada vez que iba me pedían que precisara, no me explicaban desde el principio cómo debía redactar mi petición, en qué términos, qué preguntas más precisas querían que les hiciera. Y cada vez que volvía me pedían otra cosa más, que yo no sabía qué era porque no sabía cómo formularlo.
  - Era más bien un problema burocrático, ¿o lingüístico, también, quizás?
  - Quizás sí, es cierto. Yo no les entendía a ellos y puede ser que ellos tampoco a mí, claro.

P8 ¿Así que no logró usted encontrar información alguna en el registro civil de Salamanca?

- No. Y por tanto, presenté una reclamación en el buzón de reclamaciones. No esperaba obtener respuesta pero cuál fue mi sorpresa al recibir una carta certificada el 22 de agosto, enviándome... Sí, es esta. Aquí está la carta certificada que me enviaron, pero también me llegó una respuesta por correo electrónico desde Madrid, que ya no tengo y no te puedo enseñar.
- Además en este documento usted les explica que ha venido expresamente desde Francia a Salamanca por unos días.

- Sí, les dije expresamente que estaba en Salamanca durante unos días sólo. Y me respondieron, si no me equivoco, que debo concretar, que precisara las fechas, los apellidos de la familia sobre la que quería consultar información, cosa que yo ya había hecho allí mismo, ya se lo había dado varias veces.
- Lo que le pedían, de hecho, era que concretase qué documentos quería usted encontrar, sin que usted supiese qué documentos había en el archivo.
- Eso es, me pedían que concretara precisamente lo que yo había ido allí a averiguar. Yo lo que quería era poder consultar al menos los registros, como había hecho en el arzobispado, y hacer búsquedas para poder ir rellenando el árbol genealógico de mis antepasados. Recibí esto el 2 de agosto de 2011, cuando yo ya había vuelto a Francia, claro, pero eso ellos lo sabían de sobra, porque me mandaron a mi dirección francesa esta carta por correo certificado.

Así que guardé como oro en paño esta respuesta, diciéndome a mí misma que quizás, como tenía muchas ganas de volver, podría hacerlo en 2012 llevando la carta con el permiso [de la juez], que pone que si les concreto esto o lo otro puedo tener acceso al registro.

Y... no me dejaron en absoluto. De nuevo, me hicieron lo mismo. Sentí una verdadera voluntad de obstrucción por su parte. Debo decir que perdí la calma, les pregunté qué era lo que me ocultaban, los motivos por los cuales no podía acceder a los archivos para consultar documentos anteriores a 1930 sobre mi familia. Ya ni recuerdo todo lo que me dijeron, hasta en un momento dado me dijeron que no, que tenía que ir a los pueblos. Les contesté que ya había ido a los pueblos y que en los pueblos me habían dicho que a partir de esa fecha toda la información se encuentra aquí [en el archivo civil de Salamanca]. Según recuerdo, me decían que no podían, que no me podían enseñar documentos así por así porque podía buscar a otras familias, tendría acceso a información de otros. Que debía precisar exactamente, y eso era lo que yo no sabía, claro.

Al parecer hubiese sido necesario que les diese un único apellido y no me permitían en absoluto hacer las búsquedas yo misma. No lo sé. No entendí nada... Yo que pensaba que llegaba allí con una carta [con el permiso de la juez] y encima la respuesta de la central en Madrid, en la que me pedían perdón y me decían que sin duda había sido un malentendido. Yo creía, al haber recibido esta carta, que habían estudiado el caso, y que podría consultar los archivos. Y, encima, recibí esta carta certificada de la juez de Salamanca, mira. Así que yo tenía la impresión de que, una vez hecho todo lo requerido, ya podía consultar el archivo.

Y, ya ves, de nuevo la respuesta fue una obstrucción total, un rechazo verdaderamente absoluto. Y a este respecto quizás tenga ahora una explicación, porque cuando volvía de España, una prima mía me contó algo. Y luego también me lo contó mi tía, una tía mía que había venido a España el mismo año en que yo había estado [en el pueblo de pequeña] con mi madre. Era la hermana más joven de mi padre, mucho más joven, de hecho; ella tenía 18 años y vino [a España] con mis abuelos paternos. Ellos debieron llegar en julio u agosto [de aquel año, 1950/51]. Era la primera vez que volvían mis abuelos a España, en 1951 aproximadamente. Y, por lo que parece, cuando llegaron a España, les acogieron de manera un poco... ambigua.

Yo ya había sentido algo raro, de hecho, cuando llegué a San Pedro [en 2011]. Notaba que cuando hablaba de mi abuelo, que se llamaba Agapito Sánchez, aunque evidentemente se trataba de algo muy lejano en el tiempo, había algo raro. Incluso encontré a un señor mayor que había sido amigo de mi padre, que me mostró, o me ayudó a reconocer, la casa de mis abuelos en San Pedro de Rosados, y yo notaba que al hablar había algo como escondido. Y, al volver, en agosto de 2012, una de mis primas, de la misma rama familiar de los Sánchez, también había estado en Salamanca, y había estado con otras primas que yo no conozco que le habían llevado al pueblo, a San Pedro, para enseñarle la casa, etc.

Allí se enteró de que, durante la guerra civil, un tal Agapito Sánchez, que era el sobrino y ahijado de mi abuelo [y por eso tenía el mismo nombre], había sido... apresado por los... franquistas. ¿Cómo se les llama? No se dice [en español] las milicias, ¿verdad? Los militares, vamos, un grupo de hombres que vino a buscarle a su casa y se lo llevaron porque buscaban a Agapito Sánchez. Pero, por lo que parece, a quien buscaban en realidad era a mi abuelo, que estaba en Francia. Y el ahijado de mi abuelo les dijo que él era el ahijado, que él no era nada de nada.

Porque mi abuelo había sido alcalde durante el periodo de la República<sup>3</sup>. Era el alcalde del pueblo, sí, y alguien me lo dijo también cuando lo mencioné [en el pueblo] porque para que reconociesen su nombre dije que Agapito Sánchez había sido alcalde del pueblo. Y alguien me dijo: sí, se fue al extranjero. Y yo sentí como si le reprocharan el haberse ido, sin duda porque, claro... bueno, no sé. Efectivamente, se había ido ya en 1930 mucho antes de... la guerra civil. Pero, ya sea porque había realizado acciones... sociales, etc. Bueno, ¿sería por eso? No sé los motivos por los cuales le buscarían, lo que habría podido hacer. Y nunca pudieron encontrarle porque estaba en Francia.

Así que cogieron al otro Agapito Sánchez, a su sobrino y ahijado, que estaba en San Pedro, se lo llevaron, le pegaron, no sé hasta qué punto, en fin, le dieron una buena paliza, como quien dice y, finalmente, aquella noche, lo devolvieron a su casa. Todo el mundo se horrorizó al verle en aquel estado porque, el pobre, no tenía nada que ver, no le buscaban a él. A pesar de que insistía en que no era él los otros no habían querido escucharle. Y por la mañana temprano, cuando todos pensaban que ya había logrado salir de aquella, parece ser que volvieron a buscarle, le ataron a un coche y lo arrastraron, no sé si fue hasta Salamanca y, evidentemente, de eso murió.

Desde que me contaron esto, me pregunto si la mala voluntad que sentí hacia mi persona en el registro civil tiene que ver en algo. Hasta les había preguntado en un momento dado si tenían algo que esconder, antes incluso de saber nada de esto yo misma. ¿Qué puede estar impidiéndoles enseñarme quiénes eran mis bisabuelos? Y de verdad que sentía que se trataba de una clara obstrucción. Así que ahora me digo que, quizás, como pronuncié el nombre de Agapito Sánchez, eso tenga algo que ver. Esto debió de dejar huella, en todo caso, porque cuando mis abuelos volvieron, casi ni se habían atrevido a escri-

<sup>3</sup> La señora Martínez desconoce las fechas exactas de la emigración de sus padres en relación con los hechos históricos de los años 30.

birles, no se habían atrevido a decirles nada, y les contaron, casi a escondidas, lo que había pasado. Esto hizo sufrir mucho a mis abuelos, según me contó mi tía después. A ella ya se lo habían contado, y yo le pregunté qué era toda esta historia. Le sorprendió que no lo supiera, y yo le dije que no lo entendía; que mi padre no me lo había contado nunca, que nadie me lo había contado nunca. En fin, yo misma me quedé boquiabierta cuando me enteré. Y me pregunto, no sé, si es una simple coincidencia, ¿por qué se me niega el acceso al registro civil?

P<sub>9</sub> ¿Le explicaron algo sobre su derecho a la información? En el Registro Civil de Salamanca. ¿Nada?

– Ya habéis visto las cartas. No, no. Cada vez que iba con mi carta, mi petición, me decían que faltaba algo, lo transmitía, luego me pedían otra cosa, y ya está. Me paseaban.

P<sub>10</sub> ¿Le dieron alguna información sobre directivas europeas aplicables a su caso en especial? ¿Se informó usted misma sobre la existencia o no de este tipo de directivas antes de desplazarse hasta Salamanca?

– No. Ni siquiera ahora conozco las directivas europeas, no.

P<sub>11</sub> ¿Intentó usted obtener información desde Francia?

– No. Porque ya era suficientemente complicado hacerlo desde España...

P<sub>12</sub> ¿Le dieron la posibilidad de hablar en francés cuando pidió la información en Salamanca?

– No, la verdad es que no.

– ¿Nadie le dijo que podía pedir la información en francés?

– No.

P<sub>13</sub> Sintió usted en algún momento que la lengua y/o la cultura constituían a veces un obstáculo en sus pesquisas?

– Sí, claro que sí, porque no alcanzaba a comprender bien lo que me pedían. De verdad que no podía entender lo que querían.

P<sub>14</sub> ¿Le ofrecieron en algún momento ayuda o acompañamiento lingüístico de algún tipo?

– No, en absoluto.

P<sub>15</sub> ¿Se le informó de los procedimientos para realizar quejas o reclamaciones?

– Yo había visto que había una caja en una sala donde ponía que se podían dejar reclamaciones y, es cierto que la gente que estaba allí también, porque yo estaba furiosa, realmente furiosa por la manera en la que me habían atendido y echado, me dijeron, ponga usted una queja. Y puse una queja y efectivamente obtuve respuesta, por correo electrónico, y una carta de la juez de Salamanca que parecía permitirme hacer mis búsquedas y cuando volví a Salamanca al año siguiente, resultó que no, que todo había quedado en agua de borrajas; había que volver a empezar, no me dejaban.

P<sub>16</sub> ¿Le dieron respuesta por escrito a su petición? No me refiero a las reclamaciones, sino a la petición de información, ¿le dijeron que había documentos de su familia allí? ¿No recibió una respuesta por escrito?

– Para nada, no, sobre mi petición nada. Nos quedamos en las formas, qué debía pedir, y cómo debía yo pedir la consulta de documentos para estudiar el árbol genealógico de mis antepasados, es todo. No sabía de antemano [lo que buscaba] porque era eso precisamente lo que quería buscar. No sé si con esto contesto a tus preguntas...



- Sí, sí, y creo que con esto hemos terminado, quizás tengamos preguntas más adelante... ¿Estaría usted disponible para hablar por teléfono si fuese necesario para concretar alguna cosa más?
- Claro, por supuesto, y además esto me interesa, que se pueda... no soy la única, por ejemplo, mi prima no habla español en absoluto tampoco y le resultó problemático cuando estaba en España. En fin, creo que, todos los nietos, todos los descendientes, no tienen por qué hablar español y necesitan... porque creo que es una necesidad que uno tiene, la necesidad de encontrar sus raíces. En cualquier caso yo sí que tengo un sentimiento profundo, quiero de verdad averiguar de dónde vengo.
- Muchas gracias.
- No hay de qué.

#### 4. EXPLICACIÓN DIDÁCTICA DE LOS DILEMAS ÉTICOS ENCONTRADOS

Como se ha mencionado con anterioridad, se trata de un caso real. El contexto histórico en que se produce la emigración de los familiares de la señora Martínez denota que se vieron forzados a salir del país, bien por motivos económicos o bien por motivos políticos, pues la información de que dispone es poco clara e incluso contradictoria en algún punto.

A la hora de trabajar el caso posteriormente con los alumnos (que variará en función de la titulación, de la adaptación que se haga del mismo y las cuestiones en que se quiera incidir) se pueden estudiar algunos de los siguientes aspectos:

- Una explicación teórica sobre la Ética de la Información y la Documentación, así como de la Traducción e Interpretación, su amplitud, su principal campo de actuación, los dilemas más importantes y los principios éticos que deben regir el desempeño profesional.
- El planteamiento del caso explicando el contexto histórico en que se produce, teniendo en cuenta los dos momentos en que se desarrolla: la España de los años treinta cuando la democracia sucumbe ante el envite fascista, y la de la segunda década de esta centuria donde una democracia asentada todavía no es capaz de garantizar un adecuado acceso a la información.
- La puesta sobre la mesa de principios éticos aplicables en este caso, como son el derecho de acceso a la información, la práctica profesional comprometida con los usuarios y el ejercicio de la Administración Pública al servicio del ciudadano.
- La contextualización de todo el trabajo en el marco del respeto a los Derechos Humanos, el reconocimiento social de las profesiones implicadas, la dimensión social de los profesionales, etc.
- La inclusión de una serie de preguntas cuya respuesta permita al alumno tener que realizar distintas operaciones que le ofrezcan la posibilidad de avanzar en su conocimiento de la materia, en su compromiso profesional, en una concienciación social y en el papel de su futuro trabajo al servicio de la sociedad en general y de los más desfavorecidos en particular, o de colectivos especiales (personas que no dominan una lengua, por ejemplo).



- Dichas preguntas están orientadas a que el alumno descubra (y ponga de manifiesto por escrito):
  - Cuál es la amplitud del caso.
  - En qué grado es importante el papel de un mediador intercultural.
  - Cuál es la utilidad real de un archivo intermedio y/o histórico.
  - Cuál es el papel de la información en la sociedad actual.
  - De qué manera los poderes públicos siguen ejerciendo la censura y limitando el derecho de acceso a la información.
  - Cuáles son las normas de derecho positivo que se pueden aplicar en el caso.
  - Cuáles son los principios que deben inspirar el desempeño profesional.
  - De qué manera los profesionales de la información pueden favorecer u obstaculizar el principio de acceso a la información.
  - En qué responsabilidades legales o éticas pueden incurrir con su actuación o inacción.

De todas estas cuestiones esbozadas, que sería imposible abarcar en el limitado espacio del capítulo de este libro, hemos optado por plantear las preguntas que serán formuladas a los alumnos, pidiéndoles (al menos) someras respuestas para los otros aspectos señalados.

Por lo tanto, consideramos que el caso se puede dar por resuelto respondiendo adecuada y justificadamente a las siguientes cinco preguntas:

1. ¿Qué podría hacer la señora Martínez para encontrar información sobre sus padres y abuelos?
2. ¿Qué podría hacer para intentar acceder a la documentación del registro civil de Salamanca?
3. ¿En qué normas (en sentido amplio) puede apoyar su solicitud de información?
4. ¿Qué debería hacer el/la director/a del registro civil en este caso?
5. ¿Y las autoridades responsables de la gestión de los archivos a los que quiere acceder?

Somos conscientes de que la respuesta puede variar dependiendo de a quién se le pregunte; no nos cabe duda alguna de que los responsables políticos que han impedido (de forma directa o indirecta, por omisión de sus responsabilidades y/o no dotando de recursos y personal adecuados a los centros de información a los que la demandante recurrió) y, por lo que hemos comprobado con posterioridad, siguen impidiendo, un cumplimiento efectivo del derecho de acceso a la información ofrecerían una lectura diferente, cuando no claramente contrapuesta a la aquí expuesta. Precisamente, el hecho de que la Administración Pública española haya sido incapaz de solucionar el problema demuestra que su planteamiento es:

- Erróneo: no es el adecuado para llegar a la solución.
- Inadecuado: perpetúa el problema.
- Torticero: se centra más en buscar excusas que en ofrecer soluciones.
- Injusto: pues sigue perpetuando la indefensión de quien pretende ejercer un derecho.
- Dañino para la convivencia ciudadana: al no ofrecer una Administración al servicio de todos/as los/as ciudadanos/as.

Por otro lado, como apoyo a nuestra propuesta, es necesario destacar que el planteamiento que ofrecemos aquí se centra en:

- La defensa real de los Derechos Humanos, especialmente los recogidos en su artículo XIX. En otras publicaciones ya hemos hecho hincapié en la necesidad de garantizar el derecho de acceso a la información desde la perspectiva del derecho internacional público (García López 2007).
- La aplicación real de los códigos deontológicos existentes.
- La denuncia de la perpetuación de gravísimas violaciones de los derechos fundamentales.
- La asunción por parte de los futuros profesionales de un compromiso ético, que evite una judicialización del tema.
- La consideración social del problema y la necesidad de abordarlo desde la implicación y, por tanto, el compromiso.
- La neutralidad al ofrecer una solución que debería ser aplicable a cualquier caso, independientemente de su adscripción ideológica, partidista, religiosa, etc.
- La valoración de los profesionales de la Traducción e Interpretación y de la Información y Documentación y de su importantísimo papel cívico al servicio de la sociedad, en pos del avance en la democratización, e igualmente de su importantísimo papel cívico al servicio de la comunicación entre distintas comunidades, colectivos y personas.
- El reconocimiento del derecho de acceso a la información de cualquier lengua y cultura como un valor inalienable de la persona humana que no puede ser socavado, si no es por la fuerza y con grave perjuicio para la normal convivencia ciudadana.

## 5. MARCO LEGAL Y DEONTOLÓGICO

Para reforzar el derecho de acceso a la información de la señora Martínez nos basaremos (si bien somos conscientes de que se podría recurrir a otras normas y documentos éticos) en la actual Constitución Española, la Declaración Universal de los Derechos Humanos, la normativa de la UE y el código de ética del Consejo Internacional de Archivos.

En un país con una democracia consolidada, donde (supuestamente) los Derechos Humanos son la base de su ordenamiento jurídico tal y como recoge la Constitución Española (CE), como lo hacía también la republicana de 1931, podría parecer que una situación como la descrita en el planteamiento del caso debería estar superada y resuelta.

Así en el punto 2 del artículo 10º de la CE se indica que (España 1978): «Las normas relativas a los derechos fundamentales y a las libertades que la Constitución reconoce se interpretarán de conformidad con la Declaración Universal de Derechos Humanos y los tratados y acuerdos internacionales sobre las mismas materias ratificados por España.»

Si el anterior precepto constitucional se cumpliera, los poderes públicos habrían tenido la obligación (al menos desde 1978, por lo tanto, un dilatado periodo de tiempo) de crear las instituciones necesarias, dotando de los recursos adecuados a las mismas y ofreciendo un marco de garantías de derechos que permitiera su efectivo cumplimiento. Sin embargo, no es así, como ya queda sobradamente demostrado.

Ante esta situación es evidente la necesidad de acercarnos a este caso desde la perspectiva de los Derechos Humanos, del derecho positivo español y comunitario, así como de la deontología de los profesionales de la información documental.

El punto primero del artículo 20º de la CE (España 1978) reconoce el derecho a la libertad de expresión:

«1. Se reconocen y protegen los derechos:

- a) A expresar y difundir libremente los pensamientos, ideas y opiniones mediante la palabra, el escrito o cualquier otro medio de reproducción.
- b) A la producción y creación literaria, artística, científica y técnica.
- c) A la libertad de cátedra.
- d) A comunicar o recibir libremente información veraz por cualquier medio de difusión. La ley regulará el derecho a la cláusula de conciencia y al secreto profesional en el ejercicio de estas libertades.»

Consideramos que se establece de esta manera un marco claro que debería garantizar que no existe ninguna cortapisa legal ni administrativa al acceso a los archivos públicos. Abundando más, ese derecho se complementa con el recogido en el artículo 105 b sobre el derecho de acceso a los documentos y registros administrativos, indicando que debe ser regulado por ley:

«La ley regulará: [...]

- b) El acceso de los ciudadanos a los archivos y registros administrativos, salvo en lo que afecte a la seguridad y defensa del Estado, la averiguación de los delitos y la intimidad de las personas.»

Aun considerando las posibles cortapisas al acceso a la información que se pudieran establecer por los tres supuestos antes señalados parece evidente que lo que los padres de la Constitución ponían de manifiesto era el derecho a acceder a la información pública.

Por otro lado, el derecho de acceso a la información ha sido específicamente recogido en diversos códigos deontológicos de amplia difusión. De entre ellos, hemos considerado pertinente recoger aquí lo que indica el Código Ético del Consejo Internacional de Archivos (Conseil 1996) en su artículo sexto: «Archivists should promote the widest possible access to archival material and provide an impartial service to all users.»

A pesar de todo ello consideramos que la legislación sobre el acceso a la información de la Administración Pública española se sigue caracterizando por (García Pérez 2005):

- La dispersión administrativa.
- La imprecisión terminológica (con evidentes contradicciones).
- El establecimiento de límites, creando de facto un «derecho de restricción».
- La existencia de aspectos sin regular, en lo referente a plazos, organismos para reclamar, etc.

Todo ello coadyuva al mantenimiento de la tradición secretista de la Administración de la dictadura, así como al gran desconocimiento que muchos usuarios tienen sobre la legislación aplicable, en un marco de clara desorganización

de muchos archivos públicos (García Pérez 2005). Una prueba de ello es la situación con que se ha enfrentado la señora Martínez recientemente. Algunas iniciativas que podrían poner fin a esa lamentable situación, como la aprobación de una ley de acceso a la información, están estancadas o parece que van a nacer con evidentes limitaciones.

En lo referente al marco de la Unión Europea, donde se desenvuelve todo el proceso, diversos autores han puesto de manifiesto las iniciativas que se han desarrollado para facilitar el acceso público a la información generada en su seno y el papel crucial de la misma (García López; Fátima Santos 2008).

A mediados de abril de 2013 el Consejo de la Unión Europea ha aprobado que se modifique la Directiva 2003/98/CE sobre reutilización de la información del sector público, una norma existente desde hace diez años (véase un estudio de la misma en Ramos Simón (2003). Esta modificación constituye un marco legal actualizado en lo que respecta a las nuevas tecnologías y al derecho al acceso a la información a través de las mismas siempre que sea posible, además de reconocer la importancia social de la transparencia y de la publicación de datos abiertos. Su ámbito de aplicación incluye archivos, bibliotecas y museos públicos; y se recomienda que el acceso a los archivos se pueda realizar sin condiciones, o con las mínimas cortapisas posibles y a bajo coste para el usuario. Esta modificación de una norma europea ya existente deberá ser ratificada por el Parlamento Europeo próximamente, y entrará en vigor tras su publicación en el Diario Oficial de la Unión Europea.

Desde un punto de vista crítico quizás pueda sorprender que esta normativa europea exista desde el año 2003 pero no haya sido aplicada aún en algunos archivos. En lo que respecta al marco jurídico aplicable a la profesión de traductor e intérprete en España, o al derecho de los ciudadanos europeos a dirigirse en su propia lengua a las administraciones públicas, la normativa existente se refiere sobre todo a casos en los que el ciudadano se encuentra detenido, tiene algún problema médico o ha sufrido un percance de carácter urgente (RITAP 2012). En el Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea (artículo 24) se especifica lo siguiente:

Todo ciudadano de la Unión podrá dirigirse por escrito a cualquiera de las instituciones, órganos u organismos contemplados en el presente artículo o en el artículo 13 del Tratado de la Unión Europea en una de las lenguas mencionadas en el apartado 1 del artículo 55 de dicho Tratado y recibir una contestación en esa misma lengua.

Sin embargo, esta normativa es aplicable únicamente a las instituciones europeas, pero no a las instituciones de los diferentes países, lo cual resulta paradójico, sobre todo teniendo en cuenta que sí existen normativas que regulan el acceso libre a la información; de un lado se debe facilitar la transparencia y el derecho a la información de los ciudadanos pero, de otro, no se puede acceder a la misma en su propia lengua (sin incurrir, claro, en gastos que no todos los ciudadanos pueden permitirse, como son los viajes al extranjero o la contratación de traductores e intérpretes de manera privada).

El desencuentro cultural y lingüístico, u odisea, de la señora Martínez, que tuvo que viajar dos veces a España para jamás llegar a comprender los motivos por los cuales no podía completar el árbol genealógico de sus antepasados, ni responder a preguntas esenciales sobre su familia, puede servir como base para hacer reflexionar a los alumnos sobre temas como pueden ser la mediación intercultural, las normas de cortesía, la otredad y la resolución de conflictos (ya no solo en Traducción e Interpretación, o en Documentación, ni en el caso de ética profesional que nos ocupa, sino también desde un punto de vista sociológico, e incluso histórico, dentro

del contexto en el que «aterrizó» la señora Martínez en el Estado Español y en la provincia de Salamanca).

En lo que respecta al compromiso social, no podemos dejar de mencionar que la responsabilidad cívica profesional que los docentes esperan adquieran sus estudiantes en sus estudios de ética de las profesiones es, de igual manera, aplicable a la ética de la profesión docente y del ámbito académico (Martínez Navarro 2010). Resultaría contradictorio enseñar ética de la Traducción y Documentación sin adquirir a la vez un compromiso moral como profesores. El presente estudio de caso es, ante todo, una manera de reivindicar el compromiso ético para con la sociedad a varios niveles: en la enseñanza, en la profesión, en una institución pública como es la universidad y, sobre todo, en la sociedad a la que pertenecemos.

## 6. CONCLUSIONES

En las páginas precedentes hemos puesto de manifiesto la importancia de la ética en las profesiones, especialmente de los traductores y archiveros. Al constatar la escasez de estudios de caso para las titulaciones de Información y Documentación, así como para las de Traducción e Interpretación, se ha propuesto uno, considerando distintas cuestiones metodológicas que serán de interés para su resolución con los posibles alumnos, algo de especial importancia en estudios con un marcado carácter práctico. En este sentido, abogamos por una formación integral de los futuros profesionales que además les permita desarrollar sus capacidades críticas y de compromiso social.

Se ha estudiado un caso real, procediendo a localizar a una persona de un país miembro de la Unión Europea que ha tenido problemas para acceder a la información, tras costosos e ineficaces intentos, al encontrarse con un «muro administrativo» que le ha imposibilitado encontrar los datos que buscaba sobre sus progenitores. Al ser ciudadana francesa y no tener una destreza avanzada en el dominio del idioma castellano, se ha procedido a entrevistarla en su idioma, realizando posteriormente una transcripción de la grabación y su traducción al español. Se ha elaborado un cuestionario para la entrevista, realizada en París en enero de 2013 que se ha modificado a medida que se realizaba dicha entrevista.

Se ha llevado a cabo también una explicación didáctica de los dilemas éticos encontrados y de la metodología que se podría emplear para trabajar el caso en clase con el alumnado correspondiente; planteándose distintas preguntas que los alumnos tendrían que responder para buscar una solución a los problemas que ha tenido que enfrentar la señora Martínez.

Se han ofrecido distintas soluciones, como la aplicación de códigos deontológicos, la necesidad de respetar los Derechos Humanos y utilizarlos como guía que oriente el comportamiento individual y colectivo para avanzar hacia una sociedad mejor y unos profesionales dignos de tal calificativo.

Finalmente se ha detallado el marco legal (especialmente en lo referente a la Declaración Internacional de los Derechos Humanos, la vigente Constitución Española y la Directiva comunitaria sobre reutilización de la información del sector público), así como el deontológico (tomando como referencia el Código de ética del Consejo Internacional de Archivos). Siguiendo a distintos autores, se ha constatado con este caso concreto, las dificultades que siguen presentando algunos archivos de la Administración Pública española.

## BIBLIOGRAFÍA

- BEAUCHAMP, Tom L., «The Nature of Applied Ethics», en R. G. Frey, Christopher Heath Wellman, eds., *A Companion to Applied Ethics*, Cornwall, Blackwell, 2003.
- BRANDER DE LA IGLESIA, María, «Fit to be shared? Measuring the acquisition of ethical awareness in interpreting students», en Isabel García Izquierdo, Esther Monzó Nebot, eds., *Iberian Studies on Translation and Interpreting, New Trends in Translation Studies*, 11, Oxford, Peter Lang, 2012, pp. 91-102.
- CAMAYD-FREIXAS, Erik, «Statement to the Profession: Interpreting after the Largest ICE Raid in US History», en *The Gotham Translator Newsletter*, New York Circle of Translators National Association of Judiciary Interpreters and Translators, 2008.
- CHESTERMAN, Andrew, «From 'is' to 'ought': laws, norms and strategies in Translation Studies», *Target*, 5, 1 (1993), pp. 1-20.
- CONSEIL INTERNATIONAL DES ARCHIVES = International Council on Archives, *Code of Ethics*, 1996.
- CORTINA, Adela, *Ciudadanos del mundo: hacia una teoría de la ciudadanía*, Madrid, Alianza, 1997.
- ESPAÑA, Constitución Española, 1978.
- ETXEBERRIA, Xabier, *Temas básicos sobre Ética de las profesiones*, Bilbao, Desclée de Brouwer, 2002.
- GARCÍA LÓPEZ, Genaro Luis, «El derecho de acceso a la información de las víctimas del franquismo», en Javier Gimeno Perelló, Pedro López López, María Jesús Morillo Calero, coord., *De volcanes llena: biblioteca y compromiso social*, Gijón, Trea, 2007, pp. 293-340.
- GARCÍA LÓPEZ, Genaro Luis; FÁTIMA SANTOS, Sandra de, «La importancia del acceso a la información de la administración pública en la Unión Europea», *Códices*, 4, 2 (2008), pp. 9-19. <<http://revistas.lasalle.edu.co/index.php/co/article/view/650>> [consulta: 7 de mayo de 2013].
- GARCÍA PÉREZ, M<sup>a</sup> Sandra, «La legislación española y el derecho de acceso a la documentación de los archivos públicos», *Anales de documentación*, 8 (2005), pp. 71-90.
- HAUPTMAN, Robert, «Professionalism or culpability? An experiment in ethics» en R. N. Stichler, Robert Hauptman, eds., *Ethics, Information, and Technology: Readings*, Jefferson, McFarland, 1998, pp. 291-298.
- JENSEN, Robert, «The Myth of the Neutral Professional», *Progressive Librarian*, 24 (2004), pp. 28-34.
- MARTÍNEZ NAVARRO, Emilio, *Ética profesional de los profesores*, Bilbao, Desclée de Brouwer, 2010.
- RAMOS SIMÓN, Luis Fernando, «La reutilización de la información del sector público: aproximación al contenido de la propuesta de directiva 2002», *Revista general de información y documentación*, 13, 2 (2003), pp. 59-96.
- RAWLS, John, *A Theory of Justice*. Cambridge, MA: Belknap Press of Harvard University Press, 1971.
- RITAP: Red de Intérpretes y Traductores en las Administraciones Públicas, *Marco jurídico de la Traducción e Interpretación en las Administraciones Públicas*, 2012. <<http://www.ritap.es/marco-juridico-de-la-traduccion-e-interpretacion-en-las-administraciones-publicas/>> [consulta: 7 de mayo de 2013].



Ediciones Universidad  
**Salamanca**

Felicita a la Facultad de  
Traducción y Documentación  
de la Universidad de Salamanca  
por sus primeros 20 años.

# MORIA



Miguel Sáenz

Traducción  
Dieciocho conferencias nada magistrales  
y dos discursos de circunstancias

Ediciones Universidad  
**Salamanca**



---

JOSÉ ANTONIO CORDÓN GARCÍA – RAQUEL GÓMEZ DÍAZ  
JULIO ALONSO ARÉVALO – JOSÉ LUIS ALONSO BERROCAL  
✿ ✿ PRÓLOGO DE JAVIER CELAYA ✿ ✿

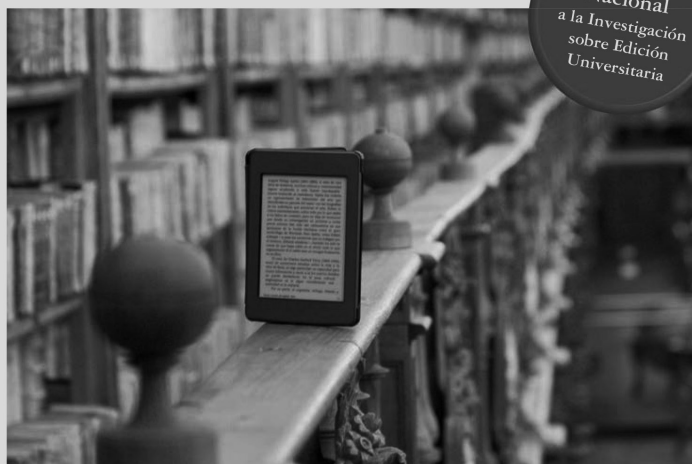
---

# EL ECOSISTEMA DEL LIBRO ELECTRÓNICO UNIVERSITARIO

---

**2.<sup>a</sup> edición**  
corregida y aumentada

---

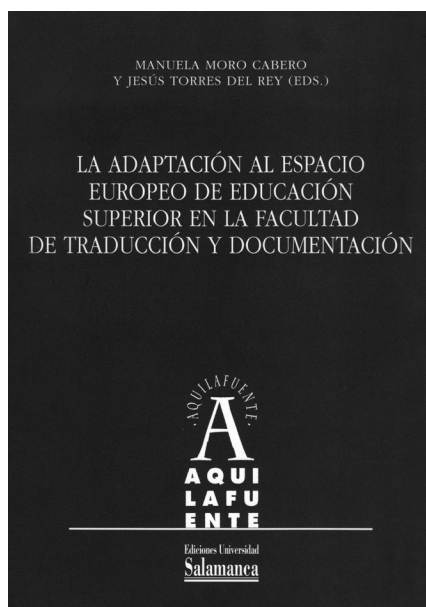
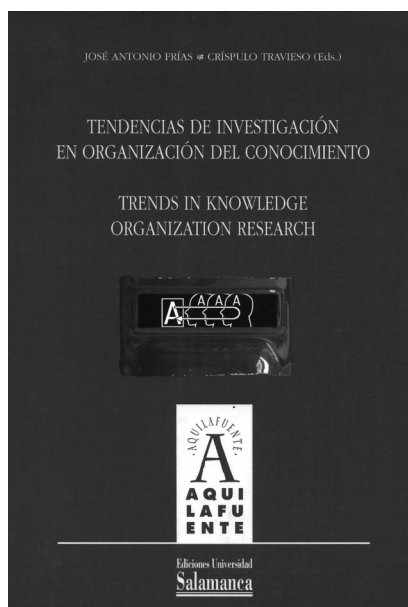
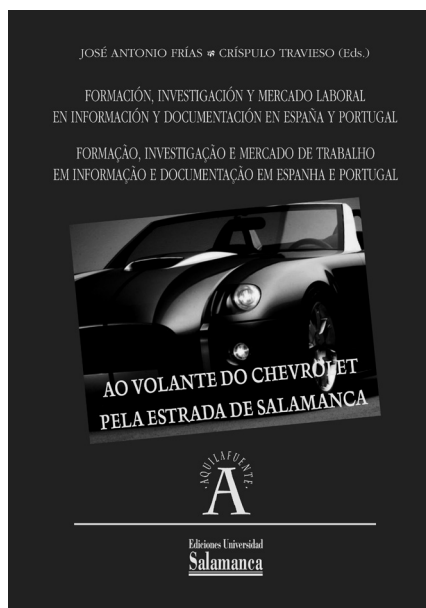
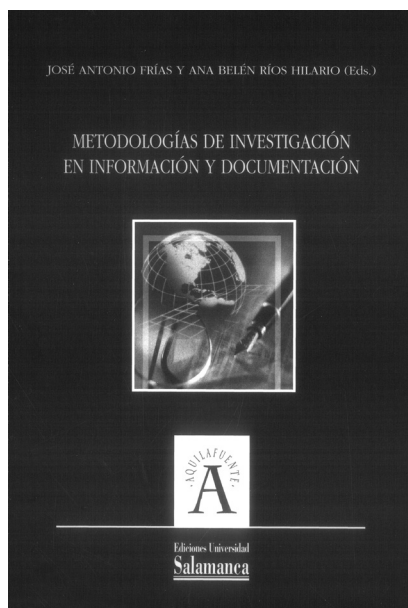


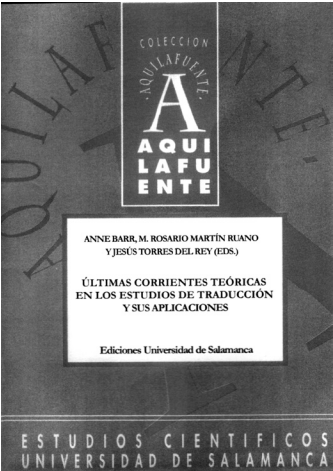
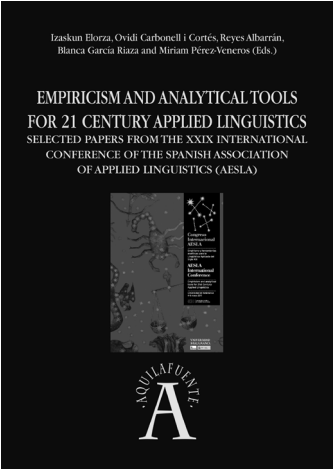
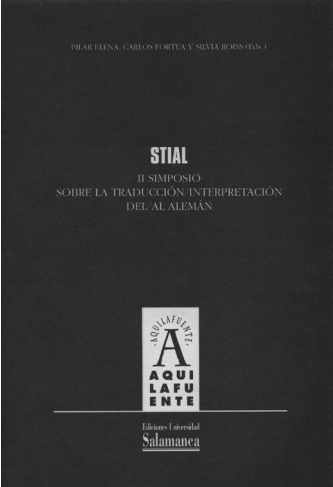
I Premio  
Nacional  
a la Investigación  
sobre Edición  
Universitaria

Ediciones Universidad  
**Salamanca**

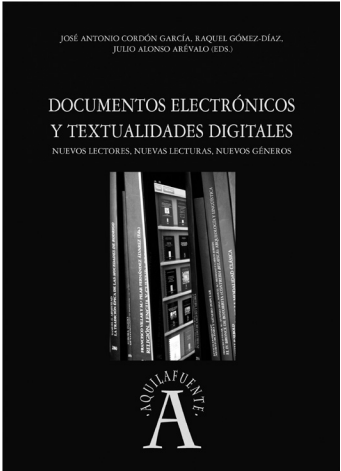
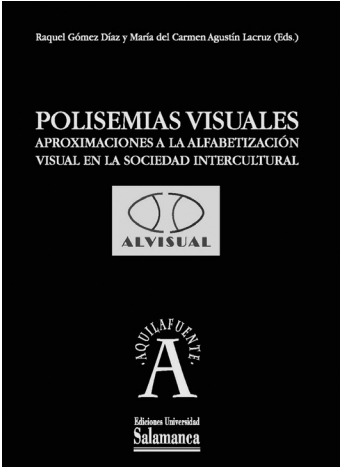
# Aquilafuente

*Colección publicada en soporte tradicional o electrónico y que reúne, en su mayor parte, actas de reuniones científicas celebradas al amparo de la Universidad de Salamanca*





# Aquilafuente





# Ediciones Universidad Salamanca

JESÚS BAIGORRI-JALÓN

## INTERPRETERS AT THE UNITED NATIONS: A HISTORY



Ediciones Universidad  
**Salamanca**

Pilar Elena y Josse De Kock (eds.)

## GRAMÁTICA Y TRADUCCIÓN



J. M. Bustos Gisbert, J. De Kock, N. Delbecq, P. Elena, P. Goethals, M. R. Martín Ruano, J. Rey, M. Tricás, J. J. Zaro

Ediciones Universidad  
**Salamanca**

Jesús Baigorri Jalón (dir.)  
Icía Alonso - Marta Herrero  
Concepción Otero - Marina Pascual

## Materiales para interpretación consecutiva y simultánea (alemán, francés e inglés) II

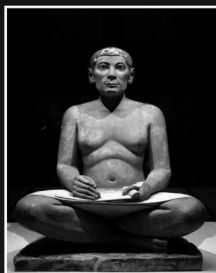


Ediciones Universidad  
**Salamanca**

JOSÉ M. BUSTOS GISBERT

## ARQUITEXTURA

FUNDAMENTOS DISCURSIVOS  
DEL TEXTO ESCRITO EN ESPAÑOL



Ediciones Universidad  
**Salamanca**

INFORMACIÓN  
PARA  
ADQUIRIR EJEMPLARES

Si está usted interesado  
en adquirir alguno de los ejemplares,  
puede hacerlo mediante su librero habitual  
o directamente en la propia librería  
de Ediciones Universidad de Salamanca  
(Palacio Solís, Plaza San Benito, s/n, Salamanca)  
o bien contactando  
con alguno de nuestros distribuidores.

También puede hacerlo a través de la página  
de Ediciones Universidad de Salamanca  
<http://www.eusal.es>  
o poniéndose en contacto con nosotros  
a través del correo electrónico siguiente:  
[ventas.eusal@usal.es](mailto:ventas.eusal@usal.es)

AQUILAFUENTE, 198



Ediciones Universidad  
**Salamanca**